

SANT MAGÍ EN “LA ILUSTRACIÓN DE MADRID”

Mercè Salsench Ollé

“La ilustración de Madrid”, una revista madrilenya “decimonónica”, de caràcter quinzenal, dirigida per Eduard Gasset, es publicà entre 1870 i 1872. En la publicació del 30 de juliol de 1871 apareixen un gravat i un article relacionats amb el Santuari de Sant Magí de la Brufaganya.

Per una banda, en la pàgina 212, un gravat titulat “*Romería de San Magín de la Brufagaña*”, dibuixat per Francisco Pradilla amb previ croquis *in situ* d’Eduard Reventós, il·lustra devots i devotes maginencs congregats davant del santuari amb un sol campanar, a diferència de l’actual dotat de dos. Com més avall s’explica, es tracta d’una multitudinària peregrinació en el dia 21 de juny de 1871.

I, per l’altra banda, l’article “*Romería de San Magín de la Brufagaña*” ens relata la jornada del 21 de juny al Santuari de Sant Magí:

“La romería que tuvo lugar el 21 de junio último en el santuario de San Magín de la Brufagaña, cerca de la antiquísima villa de Santa Coloma de

Queralt, ha sido por exepción de esta regla una gran solemnidad religiosa á la que concurrieron veinte mil personas atraídas por su celo y fervor cristianos, alguna de las cuales fueron de puntos muy lejanos: “Esta solemne festividad, nos dice nuestro corresponsal, en la que nadie ha pensado más que en elevar sus oraciones al cielo, da una idea perfecta de lo arraigades que están las creencias religiosas en los hijos de la nobilísima provincia de Tarragona.

A las ocho de la mañana hubo comunión general: á las diez comenzó á ordenarse la lúcida procesion que se dirigia momentos despues á la Fuente que, segona la tradicion, hizo brotar el Santo al pié de la montaña para apagar la sed de sus verdugos; en esa misma montaña está el pintoresco santuario y en la cumbre la rústica gruta que dió abrigo durante algunos años al austero anacoreta, la cual se conserva en su primitivo estado.

Alzábase al lado de la fuente un altar de campaña ricamente adornado, é inmediato á este se veia el busto del venerable Pontífice Pío IX; allí, con

asistencia del cabildo de la Metropolitana de Tarragona, se cantó una misa acompañada á toda orquesta por los músicos de Igualada, dirigidos por el hábil compositor Sr. Por, y oficiando el M. I. Vicario capitular de la diócesis; don Jaime Solernou, cura párroco de la Llacuna, pronunció una oración elocuentísima, un sermón de formas sencillas y severas, lleno de ternura y al alcance de todas las inteligencias.

El espectáculo era magnífico y por eso el autor de estas líneas, aprovechándose de la bondad de D. Eduardo Reventós, que se ha servido remitirle un croquis hecho sobre el terreno, ha creído conveniente ofrecer á los suscritores de LA ILUSTRACION DE MADRID un grabado de aquel cuadro pintoresco, verdaderamente bello, lleno de animación y de vida, que mis lectores hallarán en el lugar correspondiente.

Veinte mil personas pertenecientes a todas las clases sociales, y entre aquellas cuarenta y seis párrocos, revestidos con sus blancas capas pluviales, precedidos de los estandartes y cruces parroquiales, y más de cien sacerdotes, formaban aquella larguísima procesion que bajaba por el delicioso camino desde el Santuario conduce á la fuente, á la sombra de añosas encinas y á la vista de una naturaleza abrupta y espléndida, llena de encantos que hacia resaltar la más grata y dulce temperatura.

No debo terminar esta reseña sin felicitar al gobernador de la provincia de Tarragona, que dió una prueba de buena sentido, de cordura y de que sabe cumplir sus deberes, asociándose,

como se asoció, con sus gobernados, y disponiendo que le representara el digno secretario de la referida provincia en la solemnísima fiesta que ligeramente he descrito.

G.”¹

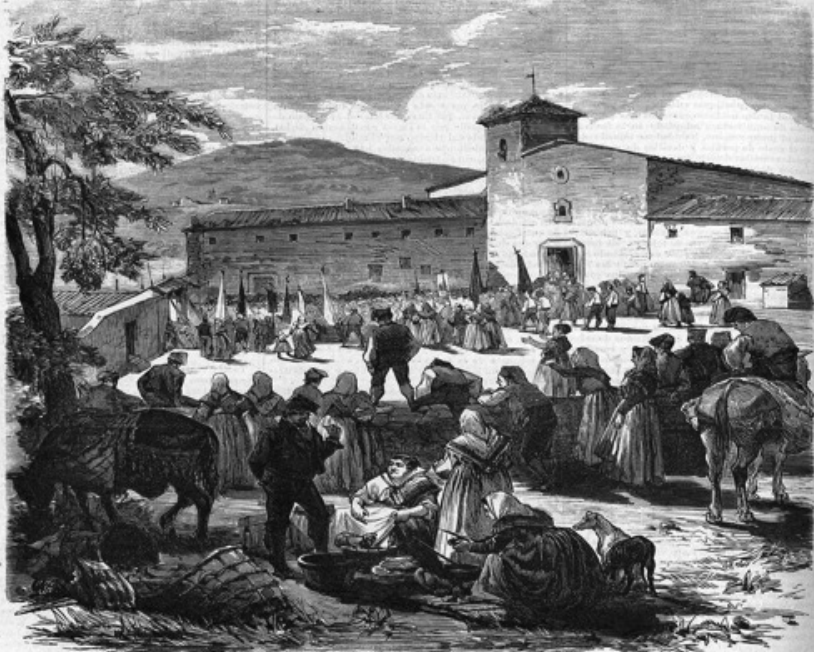
Joan Segura, en la seva obra *Història del Santuari Sant Magí*, ens relata que “... la gran peregrinació que lo dia 21 de juny de 1871, per celebrar lo XXV aniversari de la coronació pontificia de Pio IX, acudí al Santuari.

Hi assistiren quaranta dues professons de altres tants pobles, que componian en suma unes deu mil persones. La Missa solemne cantada per la orquestra de Igualada, dirigida per lo distingit compositor D. Joan Pont, se celebrà al aire libre, al costat de la font, ab assistencia del senyor Vicari General de Tarragona...

Se intentá fer fracassar la peregrinació ab amenasses de trastorns y de sanch. No es estrany, estavam en época de llibertat. Los voluntaris de la llibertat del Martinet de Vilabert, vingueren á Sant Magí ab ánimo de destorbar la peregrinació. La energia de les Autoritats locals ajudades pels somatents que s'apoderaren de les altures vehines, disposats á repel·lir qualsevol agressió, pogueren deturar als alborotadors, y la peregrinació seguí lo curs prescrit ab lo major ordre.”²

¹ Les incorreccions ortogràfiques són pròpies del text original.

² Ídem.



COMERÍA DE SAN MARTÍN DE LA BUZAFARA.

que renunció valerosamente á toda especie de baza en el juego prohibido de las instituciones, le llamaron acérrimo.

En cuanto al periodismo liberal (que ciertamente no está construido para entender este género de soberbias, y con quien, por aliñidarse, tenía Nocedal pendientes cuentas muy gravosas), le acusó de tradimento en política. Pero él, que, como buen dialéctico, tiene costumbre de responder pronto y claro á toda pregunta, dió á esta acusación varias respuestas contundentes. Antes de la revolución de Setiembre, se le metió en la cabeza que de galinista de un trono que había reconocido el reino de Italia, no se podía honradamente recibir merced alguna; y sólo por ese capricho desechó la presidencia del Congreso, la gran cruz de Carlos III y la embajada de Roma. Después de la revolución de Setiembre, se ha

obstinado con irremediable torpeza en que decentemente no se puede jurar la Constitución; y de resultas ha perdido su cuenta de ministro, ó sean treinta mil reales anuales.

Verdad es que estos sacrificios se hallan compensados prodigiosamente, pues al cabo Nocedal tiene abierto un bufete de abogado, al cual afluyen ríos del oro que le lleva su larga clientela de obispos procesados, de obras pías incuñadas y de carlistas presos, á los cuales todos la legalidad vigente ha convertido en pobres de solemnidad.

La Revolución se ha encargado de convencerlos á todos de la magnífica ganancia que se logra defendiendo todas las doctrinas y todas las instituciones católicas y monárquicas, contra todas las, dignísimas así, doctrinas é instituciones y partidos liberales.

Tal es, trazado de cuerpo entero, el retrato político de Nocedal. Entre su talento y su carácter hay una gran consonancia. Aptísimo para penetrar todas las hondas de la ciencia política, él no salta de ninguna cosa lo que tenga de aplicable á la práctica. Para él, casi nada de valor cuanto no está ensayado en la piedra de la experiencia; por eso se sabe altamente un hombre de gobierno.

Advertirán además de la bárbara doctrina que encierra todo hombre convencido, pocos saben cómo elgopear en el crisol de la conveniencia pública lo que debe restaurarse, y lo que debe declararse caduco; lo que puede tolerarse, y lo que debe perseguirse.

Puede verdaderamente el día de la oportunidad. Parece arrebatado porque es bilioso; pero obteniendo consejo, aun en los momentos más críticos, y en el